



**IGLESIA BÍBLICA
EBENEZER**

¿Por qué la Declaración de fe?

Para muchas personas es un todo un descubrimiento el saber que, hoy en día, hay gente que sigue una Declaración de fe por convencimiento propio.

Nuestra iglesia mantiene desde sus inicios una confesión de fe que practica y trasmite a todos sus miembros. Basándonos en la Palabra de Dios como única guía y orientación hemos elabora estos nueve puntos:



Son los siguientes:

- 1.- Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios.
- 2.- Creemos en un solo Dios; Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- 3.- Creemos en la Divinidad de Jesús.
- 4.- Creemos en el Espíritu Santo.
- 5.- Creemos en la expiación del pecado.
- 6.- Creemos en la resurrección.
- 7.- Creemos en el castigo eterno.
- 8.- Creemos en un cielo eterno.
- 9.- Creemos en la segunda venida de Jesucristo.

Somos una Iglesia de doctrina bautista que predicamos, que la Gracia de Dios por medio del sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo nos limpia de todo pecado, ahora bien, tenemos que reconocer nuestra condición de pecadores delante de la santidad de Dios.

En apóstol San Juan en su primera carta y en el capítulo 1 versos 8 y 9 escribió: "Si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad".

En el amor del Señor,

Pastor,

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando en semanas sucesivas, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El primer punto es:



“Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, única revelación divina dada a los hombres para conocer Su voluntad y amor. Las Sagradas Escrituras son nuestra única e infalible autoridad y regla de fe cristiana” (2º Timoteo 3:15-17) Es pura y perfecta (Salmo 12:6) Sirve para enseñar y redargüir (Deut.18:18) Habla a los creyentes (1º Tes. 2:13 y 2º Pedro 1:19-21).

La Biblia es el único libro escrito por inspiración de Dios, en el sentido de que Dios ha guiado a sus escritores. La inspiración que Dios ha impartido a sus autores no ha anulado ni su propia personalidad, ni su estilo literario, ni sus intereses personales, sin embargo bajo la guía de Dios se escribieron los 66 libros que forman la Biblia.

Hay evidencias que apoyan que la Biblia es Palabra de Dios: 1) La evidencia interna: la afirmación de la propia Biblia referente a su origen divino. 2) La evidencia externa: la naturaleza de los hechos narrados en ella, que apoyan su esencia de ser algo sobrenatural.

Así pues, la Biblia escrita por medios humanos, es la revelación de Dios para cada uno de nosotros de forma personal: Dios quiere hablar y lo hace a través de estos escritos.

iiii HOY PUEDES OÍR SU VOZ !!!! Estate atento.

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando en semanas sucesivas, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El segundo punto es:



“Creemos en un solo Dios; Padre, Hijo y Espíritu Santo.” (2º Corintios 13:14 y 1º Pedro 1:2)

Aunque la palabra “Trinidad” no se encuentra en la Biblia, la conclusión que extraemos de la revelación, es la existencia de un Dios en tres personas. Esta doctrina, que es un punto fundamental de la fe cristiana, va más allá de la comprensión y de la experiencia humana, pues no tiene equiparación posible

La mejor definición que podemos realizar de esta verdad, es: que Dios es uno, que existe en tres personas, que estas personas son iguales, tienen los mismos atributos, y son igualmente dignas de adoración, culto y fe.

Pero aunque las personas de la Trinidad tengan iguales atributos, difieren en ciertas propiedades. De ahí que la Primera Persona de la Trinidad sea llamada Padre, a la Segunda Persona se le llama Hijo, como enviada por el Padre, y la tercera Persona es el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo. En teología esta doctrina se llama “la doctrina de la procesión”.

Entre ellos mantienen la unidad y siempre han existido. En el bautismo de Jesús (Marcos 1:9-11) En la gran comisión (Mateo 28:16-20) En la bendición apostólica (2º Corintios 13:14).

Creemos en un “Padre” que nos ama a más no poder, un “Hijo” capaz de acercarse hasta contagiarse y un “Espíritu Santo” que nos acompaña donde quiera que vayamos.

¿Este es tu Dios?

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El tercer punto es:



“Creemos en la Divinidad absoluta de Jesús, el Hijo de Dios, que es el único Dios verdadero. (Colosenses 1:15-20)

Creemos en su concepción milagrosa por obra del Espíritu Santo, en el seno de la virgen María. (Lucas 1:34-35)

Creemos que es Dios manifestado en Carne.” (Juan 1:14; 1º Timoteo 3:16)

Siendo al mismo tiempo perfectamente humano y perfectamente divino, el Señor Jesucristo es semejante y a la vez distinto a los seres humanos.

Las Escrituras presentan a Jesús como un hombre que nació, vivió, sufrió y murió entre los hombres. Pero de igual manera nos enseñan que Él es diferente a nosotros, no solamente en su carácter impecable de su vida terrenal, en su muerte vicaria y en su gloriosa resurrección y ascensión, sino también en el hecho maravilloso de su preexistencia eterna.

En cuanto a su humanidad, Él tuvo principio, pues fue concebido por el poder del Espíritu Santo y nació de una virgen. En cuanto a su divinidad, Él no tuvo principio, pues ha existido desde la eternidad.

Gálatas 4:4 declara: “Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios

Declaración de fe

La Escritura es completamente clara cuando dice que el Espíritu Santo es una Persona al igual que lo es Dios el Padre y Dios el Hijo, y aun así, las tres Personas forman un Dios y no tres.

El cuarto punto es:



La obra del Espíritu Santo es completa:

1. Él convence al mundo: “Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”. (Juan 16:8)

2. Él enseña: “Él os enseñará todas las cosas”. (Juan 14:26)

3. El Espíritu habla: “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, padre!”. (Gálatas 4:6)

4. El Espíritu intercede: “Pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”. (Romanos 8:26)

5. El Espíritu envía al servicio específico: “dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”. (Hechos 13:2; Hechos 20:28)

6. El Espíritu está Él mismo, sujeto al plan divino. (Juan 15:26)

7. El Espíritu ministra: Él regenera (Juan 3:6), Él sella (Efesios 4:30), Él bautiza. (1º Corintios 12:13), Él llena (Efesios 5:18)

8. El Padre le envía al mundo. (Juan 14:16-20), y el Hijo le envía al mundo (Juan 16:7)

9. Los hombres pueden hacerle enojar. (Isaías 63:10), contristarle (Efesios 4:30), resistirle (1º Tesalonicenses 5:19), blasfemar contra Él (Mateo 12:31), mentirle (Hechos 5:3), ofenderle (Hebreos 10:29), hablar contra Él. (Mateo 12:32)

10. El Espíritu es llamado “otro Consolador” (abogado) (Juan 14:16-17; 26; 16:7; 1º Juan 2:1-2)

11. El Espíritu es llamado “Espíritu”, igual que Dios es llamado “Espíritu”. (Juan 4:24)

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El quinto punto es:



“Creemos en la expiación del pecado por la sangre de Jesucristo el Hijo de Dios. (Juan 1:29; Romanos 3:25).

a) Creemos en la salvación del alma por el sacrificio de Cristo, que dio su vida en rescate por nuestros pecados, llevándonos y expiándonos en la cruz. (1º Pedro 1:18-19; 2:24; 3:18).

b) Creemos que la salvación eterna del alma se obtiene por pura gracia, por la fe en Cristo. (Efesios 2:8-9).

c) Creemos que el pecador es salvo por el milagro de la regeneración y de la renovación de su vida, naciendo de nuevo por medio del Espíritu Santo. (Tito 3:5-6; 1º Pedro 1:22-23)”

Para tener una verdadera seguridad de salvación es esencial tener una clara comprensión de lo que Cristo obtuvo por medio de su muerte en la cruz. La salvación no es una obra del hombre para agradar a Dios, sino una obra de Dios en favor del hombre. Depende completamente de la gracia divina, sin tener en consideración ningún mérito humano.

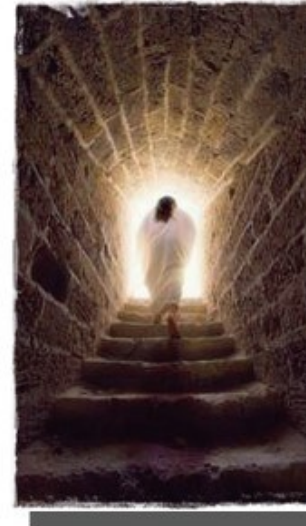
La persona que comprende que Cristo murió en su favor y proveyó una salvación completa que se ofrece a cualquiera, que cree sinceramente en Cristo, puede tener la seguridad de su salvación en cuanto cumple la condición de confiar en Él como su Salvador.

Una vez que se ha comprendido que la salvación es un obsequio que no puede obtenerse por esfuerzos humanos, que no puede merecerse y que está disponible como don de Dios para todo aquel que la reciba por fe, entonces se confirma la seguridad de la salvación.

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El sexto punto es:



“Creemos en la resurrección corporal del Señor Jesucristo. (1º Corintios 15:3-8; 14; 17)

Creemos en su presencia a la diestra de Dios Padre, intercediendo a favor de los suyos. (Romanos 8:32-33 y 1º Timoteo 2:5)

Creemos que el Señor Jesucristo es nuestro único abogado y gran Pontífice.” (Hebreos 4:14-16 y 1º Juan 2:1)

En el orden de las resurrecciones la primera es la de Jesucristo, anunciada en la profecía del Antiguo Testamento (Salmo 16:9-10), presentada históricamente en los cuatro evangelios, y tratada teológicamente en el Nuevo Testamento a partir del libro de los Hechos.

Indudablemente la doctrina de la resurrección de Cristo es una doctrina de importancia central sobre la que descansa toda la fe y esperanza del cristiano, como expone extensamente Pablo en 1º Corintios 15.

En nuestro caso como creyentes nacidos de nuevo, tenemos la seguridad de que si Cristo murió y resucitó, también nosotros moriremos y resucitaremos por el poder de la obra de Cristo en nosotros.

¿Lo crees?

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El séptimo punto es:



“Creemos en el castigo eterno de todos aquellos que rechazan el amor de Dios y no obedecen el Evangelio.” (Mateo 25:41 y 2º Tes. 1:8-9)

El juicio final lo describe el Señor Jesús en Mateo 25:31-46, como un juicio que seguirá inmediatamente a su segunda venida. En el versículo 31 se dice: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos sus santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria.”

Se describe a todo el género humano como ovejas y cabritos, que son separados unos de otros: las ovejas a la mano derecha del Rey y los cabritos a la izquierda. Entonces el Rey invita a las ovejas a entrar en el reino. “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino... Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí... De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”

Pero a los de su izquierda les dice: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel y no te servimos? El Rey les responderá: “De cierto os digo que en cuanto NO LO HICISTEIS a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis”

A unos se les destina al tormento eterno y a los justos a las bendiciones de la vida eterna.

Hay un castigo eterno. ¿Dónde estarás?

Declaración de fe

Nuestra creencia como iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.

El octavo punto es:



“Creemos en un cielo eterno, donde moran la verdadera felicidad, la paz y la justicia eterna. (2º Pedro 3:13 y Apocalipsis 21:3-4)”

El apóstol Juan escribe en Apocalipsis 21:1 “Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar ya no existía más”

Los nuevos cielos y la nueva tierra habían sido ya profetizados por medio de Isaías 65:17; 66:22.

Ahora Juan hace constar que, en la renovación de los cielos y de la tierra, ya no existirá ningún mar. ¿Por qué? Porque el mar, en la Biblia, suele ser símbolo de varias cosas, a cuál más siniestra:

- (A) Es símbolo de inseguridad, con sus tempestades y demás peligros que acechan al navegante.
- (B) Es símbolo de los monstruos marinos, incluida la Bestia de Apocalipsis 13:1 y ss.
- (C) Es símbolo de maldad, traición y rebelión, por lo que es comparable a las multitudes que se agitan contra Dios.

Así pues, inseguridad y maldad quedan excluidas para siempre de la Ciudad Celestial (Apocalipsis 21:4-8).

Nuestra confianza está en que el cielo que nos espera es mucho... muchísimo mejor que lo que pensamos o podemos imaginar.

!!! YA TENGO GANAS DE VERLO !!!

Declaración de fe

Nuestra creencia como Iglesia evangélica con doctrina bautista, está basada en varios conceptos que iremos desarrollando, de forma que nos ayuden a entender nuestra doctrina.



El noveno punto es:

“Creemos en la segunda venida del Señor Jesucristo y su encuentro con su Iglesia” (1º Tesalonicenses 4:15-17)

“Este mismo Jesús, que ha sido tomada de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Esto se refiere a la segunda venida de Cristo a la tierra. Así como Él se fue personalmente al Cielo, también volverá personalmente. Lo vemos confirmado, por ejemplo, en Mateo 24:27-31: Su venida será personal y corporal.

Cristo mismo describió su venida como un relámpago que resplandece desde el oriente hasta el occidente (Mateo 24:27). Su segunda venida será visible “Vendrá como le habéis visto ir al cielo”.

Cristo dijo en Mateo 24:30 “Verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”. En el libro de Apocalipsis Juan escribe que Cristo será revelado al mundo en su segunda venida. “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él” (Apocalipsis 1:7).

La segunda venida de Cristo será presenciada por todos los santos ángeles y por todos los santos de todos los tiempos que están en el paraíso. Es la venida con sus santos y a buscar a los suyos. Será un tiempo de reunión de todos los elegidos, los resucitados y los que están en sus cuerpos sobre la tierra.

“CIERTAMENTE VENGO EN BREVE”. ¡AMÉN! ¡VEN, SEÑOR JESÚS!”



DESCUBRE CON NOSOTROS TRES PROPÓSITOS PARA TU VIDA

¿Por qué estoy aquí?

¿Para qué vivió y murió Jesús?

¿Qué quiere Dios para mi vida?

Te esperamos en nuestras reuniones:

Domingo 11 h. - Culto de adoración

Lunes y Viernes 18 h. - Actividades para niños

Jueves 18 h. - Reunión de señoras

Jueves 19:30 h. - Estudio bíblico y oración

Sábado 17 h. - Grupo de adolescentes y jóvenes



Passatge Gaiolà, 8-12 - 08013 Barcelona
Telf.: 93 458 73 05

<http://www.iglesiabiblicaebenezer.org>
gaiola19@hotmail.com